

Enfoque etnográfico y “bachilleratos populares”: negociaciones entre el tiempo escolar y la autogestión de los aprendizajes.

Javier Garcia.

Cita: Javier Garcia (2013). Enfoque etnográfico y “bachilleratos populares”: negociaciones entre el tiempo escolar y la autogestión de los aprendizajes. *X Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-038/613>

20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI. 1 a 6 de Julio de 2013

Mesa nº 63 *Experiencias de educación popular de los movimientos sociales de América Latina: desafíos y potencialidades*

Enfoque etnográfico y “bachilleratos populares”: negociaciones entre el *tiempo escolar* y la *autogestión de los aprendizajes*.

Javier A. García (ICA-FFyL, UBA)

Resumen

En el marco del proyecto de investigación que vengo realizando¹, centrado en explorar y documentar las interacciones cotidianas que se despliegan a partir de la creación de escuelas para jóvenes y adultos denominadas “bachillerato populares”, en este trabajo, me propongo en primer lugar, recuperar los propósitos que expresan militantes y docentes de un bachillerato al encarar este proyecto buscando una ruptura con ciertas lógicas de la “escuela tradicional”. Un segundo momento de este escrito, lo dedicaré a presentar algunos elementos que hacen al desarrollo de la vida cotidiana en el bachillerato: a partir de describir uno de los momentos significados como de gran importancia, la “asamblea”, como así también centrándome en las clases del “área” de “Sociales”, intento focalizar en algunos de los intercambios que allí se producen, más allá de la propuesta de “autogestión de los aprendizajes”, “participación” y “educación popular”.

La finalidad es analizar, desde el enfoque etnográfico, algunos de los procesos sociales que configuran *experiencias* de los sujetos en tanto “estudiantes”, “docentes/militantes” en sus vinculaciones con el *espacio y tiempo escolar*. De este modo, junto con los procesos de enseñanza y aprendizaje, se despliegan otros que hacen referencia a las continuas *negociaciones* entabladas en un espacio complejo, dinámico y heterogéneo, y nos hablan de intentos de *control*, creativas *apropiaciones*, y también *resistencias* ante algunas propuestas.

Introducción

En la actualidad, una preocupación por el efectivo cumplimiento del “derecho a la educación” atraviesa a los diferentes niveles de escolaridad, y discursos educativos, haciendo hincapié en las transformaciones necesarias de las prácticas escolares. En este contexto de debates acerca de los “nuevos formatos” (Terigi, 2011), no están exentos los desarrollos de las experiencias educativas encaradas desde movimientos sociales que aspiran a generar una “nueva gramática” escolar (Elisalde, 2008), y en particular las relativamente nuevas modalidades denominadas “bachilleratos populares”². Analizando la bibliografía que se centra en problemáticas vinculadas al desarrollo de estos bachilleratos,

¹ García, J. (2009) *Los “Bachilleratos Populares” como nuevos espacios de escolarización: un estudio etnográfico acerca de la construcción social del conocimiento*.

² Son espacios desarrollados por organizaciones sociales, agrupaciones de estudiantes universitarios, cooperativas de docentes, y tras su creación buscaron el reconocimiento estatal de esta acción. Se trata de espacios de escolarización secundaria para jóvenes y adultos que tomando como referencia a los CENS (Centro Educativo de Nivel Secundario), organizan una graduación de tres ciclos. Centrándome en la Ciudad de Buenos Aires, que es donde vengo realizando trabajo de investigación desde 2009, la primera de estas experiencias comenzó a gestarse en 2003, y fueron aumentando con el correr del tiempo la cantidad de bachilleratos, llegando en la actualidad a más de 20 iniciativas distintas. Actualmente aquellos que han obtenido el reconocimiento estatal y “oficializados” se encuentran en la Dirección del área de Educación del Adulto y del Adolescente del Ministerio de Educación de la ciudad.

lo que caracteriza a las variadas producciones es la descripción de sus propuestas en tanto “alternativas” a la escolarización oficial. Esto llevó a que se centraran más en describir la oposición frente a la “escuela tradicional” bajo el supuesto de que ciertas acciones propias de los bachilleratos entendidas como “contrahegemónicas” conducen a la “transformación” de las relaciones sociales. De esta manera, si bien suelen realizarse lo que constituirían modificaciones en estos espacios –“autogestión”, “autonomía” del estado, no nombrar “autoridades escolares”, trabajo en “parejas pedagógicas”, realización de “asambleas”, metodología de la “educación popular”, diseño de nuevas orientaciones y materias, etc.- poco se avanza en abordar la pregunta por el *cómo* se realizan estas acciones³. Es decir, en problematizar los sentidos y sobre todo las prácticas cotidianas de los distintos sujetos en estos contextos, en dar cuenta de las continuas negociaciones presentes en estos espacios que como pretendo mostrar son dinámicos, complejos y heterogéneos.

Parto entonces de considerar que en los “bachilleratos populares”, confluyen políticas estatales, diferentes sujetos sociales, intereses, recursos y saberes diversos, así los destinos de las continuas negociaciones que se entablan, no son a priori previsibles. Por esta razón, el énfasis aquí estará puesto en documentar las prácticas y los sentidos que exponen los sujetos en el contexto de su realización. En este *hacer* de los sujetos, se deshacen las imágenes estáticas y opuestas de un ámbito como del otro (“escuela tradicional” vs. “bachillerato popular”).

En este sentido, si bien voy a presentar primeramente lo que llamo “intenciones” del grupo de “militantes” y aquí también “docentes”, que van conformando las primeras presentaciones y explicaciones de sus acciones al momento de mi ingreso como investigador en estos espacios, siguiendo la propuesta de M. de Certeau (1996) me interesa identificar los *usos* de aquellos objetos sociales (representaciones, sentidos, interpretaciones, intenciones) que hacen de estos los grupos e individuos.

Ante la escucha y la mirada del observador, los militantes/docentes procuran explicitar sus ideas, posiciones y las de la organización, pero el análisis a escala de la vida cotidiana permite visualizar las *maneras de emplear* estos objetos por parte de todos los involucrados, es decir, por los que aquí son “docentes” y también por parte de los que son llamados “estudiantes”. No es el propósito señalar posibles distancias entre el decir y el hacer, por el contrario, adopto una perspectiva que lleva a poner el foco en la riqueza, complejidad y contradicciones propias de los *procesos de utilización*. Allí están no sólo los del grupo que organiza el bachillerato, sino a la vez, las *apropiaciones* y *resistencias* por parte de los estudiantes de las propuestas, es decir, utilizándolas o transformándolas de acuerdo a su historia, intereses, necesidades o deseos.

El acercamiento a procesos educativos que llevan adelante movimientos sociales requiere desplazamientos y extrañamientos (Rockwell, 2012). En consecuencia, intento documentar las *experiencias* de los sujetos en sus *configuraciones cotidianas*. Experiencia, siguiendo a Thompson (1984), en tanto realidad vivida y dotada de sentido por parte de los sujetos a través de acciones que tienen significación. En estos procesos, los sujetos a partir de los recursos culturales disponibles, realizan selectivamente diversas *apropiaciones*⁴ y también *resistencias*⁵ (Rockwell, 2011).

³ Excepciones a estos planteos fueron desarrollados en las investigaciones de Cura, 2009; Caisso 2010, 2012a y 2012b; López Fittipaldi, 2012.

⁴ Siguiendo a la autora implica la toma de espacios y tiempos no legítimamente asignados a los estudiantes. De manera, que pueden apropiarse espacios, tiempos, palabras y saberes en la escuela. Es un proceso multidireccional, relacional, colectivo y transformador. El tiempo y el espacio tienen una dimensión subjetiva que los alumnos construyen a partir de diversos itinerarios que los llevan a estar de diferentes maneras en el mismo lugar y en el mismo momento. Cada forma escolar estructura diferentes condiciones de tiempo y espacio y propicia diferentes modalidades de apropiación.

⁵ E. Rockwell no explica la resistencia, en términos de toda oposición estudiantil a las normas escolares. Si bien fuera usada muchas veces para explicar el “fracaso de los excluidos”, por el contrario, la resistencia radica en la energía potencial de los jóvenes y los adultos, expresa su necesidad de entender, de aprender, de asociarse: “La encontramos

Así luego, de presentar las motivaciones, focalizaré, por un lado, en las “asambleas”, lugar considerado como privilegiado para el intercambio de opiniones, establecimiento de consensos y la “participación” de docentes y estudiantes, y por otro, en los intentos de seguir una serie de clases del “área” de “Sociales”. La reflexión en torno a los sucesos que aquí se despliegan permite delinear algunas pistas para proseguir las indagaciones en torno a las características que adquiere la educación de jóvenes y adultos en estos espacios.

Cómo presentan al “movimiento” y al “bachi” militantes/docentes.

A poco de comenzar el ciclo escolar de 2012, dos militantes y docentes del bachillerato donde vengo realizando un trabajo de investigación, ante mi pedido⁶, organizan una reunión con Pablo, uno de los referentes y “coordinador”⁷ de otro bachillerato cercano. Llegamos al local, una casa que compraron ese año, alrededor de las 16, antes del horario de clase. Sobre la puerta y la pared de la entrada cantidad de papeles pegados anuncian las actividades que allí se desarrollan (sobre todo la posibilidad de hacer el secundario en el “Bachillerato Popular” y su nombre). Pablo está sólo, nos presentamos y nos sentamos a charlar alrededor de una mesa en lo que sería uno de los patios de la casa que está techado con policarbonato corredizo. Detrás nuestro hay un pizarrón, uno de los tantos carteles pegados en las paredes anuncia que es el aula de 2do año y detalla día por día las “áreas”⁸ que allí se dan.

En un primer momento charlaron cuestiones ligadas al espacio común que comparten los dos bachilleratos, la “mesa por la urbanización” del barrio, y luego, ante la novedad de la casa recientemente adquirida, Pablo nos lleva a recorrerla comentando aspectos de cada espacio. Al frente de la casa, lo que supo ser el living, es un espacio bastante grande se dan las clases de 1er año (lo mismo que en 2do está el afiche de color con las “áreas” de cada día). Un pasillo lleva al baño, la cocina y una escalera que va a la parte superior de la vivienda. En la cocina se prepara el almuerzo para el “comedor” que funciona al mediodía y por la tarde la “merienda” del bachillerato. Por otro de los pasillos de la cocina se accede a la parte posterior con un cuarto pequeño donde se desarrollan las actividades de “recreación” con los hijos de las mujeres que asisten al bachillerato. Salimos por un patio abierto por detrás de la cocina y subimos a una primera terraza, de ahí se accede al “taller de carpintería”, seguimos por una sala donde tienen computadoras, armarios para guardar libros, listados, papeles y oficia de “Secretaría Popular”. Al salir de este espacio un pasillo lleva a la escalera que va al living central, al fondo hay otro baño, y enfrente dos habitaciones: una es el aula de 3er año, no nos la pudo mostrar ya que en ese momento se da la clase de terminación de la escuela primaria para jóvenes y adultos a través del programa del Gobierno de la Ciudad de Bs. As. (ex PAEByT)⁹; y la otra va a ser la “radio

cada vez que los estudiantes se involucran en la tarea de encontrarle sentido a su experiencia escolar cotidiana.” (Rockwell, 2011)

⁶ Dada la intención de ampliar los referentes empíricos trabajando en el mismo territorio. En esta zona, tres “bachilleratos populares” desarrollan sus actividades principalmente con pobladores de una de las villas más grandes del sur de la Ciudad de Buenos Aires.

⁷ En estos ámbitos no usan la palabra “director” como en otros espacios escolares.

⁸ Ellos definieron su propia curricula y orientación en “Cooperativismo y oficios”, trabajando cada día de la semana con una sola asignatura. Así cada curso tiene 5 materias o “áreas” a la semana. A la hora de completar las planillas para la confección de títulos frente al Ministerio de Educación, en lugar de éstas materias deben completar como si estuviesen dando las del Plan 601. El plan que adoptaron los “Bachilleratos Populares” correspondiente a los CENS que otorgan el título de “Perito Auxiliar en Desarrollo de las Comunidades” (Resolución N° 601/01. Secretaría de Educación. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, 16 Abril de 2001).

⁹ Esta iniciativa funciona en escuelas o en dependencias de distintas organizaciones. El antes denominado Programa de Alfabetización, Educación Básica y Trabajo para Jóvenes y Adultos (PAEByT), pasó a llamarse Instituciones de Educación Primaria para Adultos y Adolescentes. No obstante, se lo sigue llamando por la vieja sigla.

comunitaria” que están construyendo. Bajamos y nos acomodamos nuevamente en la mesa, ya van llegando algunas personas con carpetas, saludan y se sientan alrededor de las mesas. Le cuento brevemente a Pablo los motivos de mi presencia y la investigación que vengo realizando, quedamos en seguir charlando para conocer más el espacio una vez que consulte a los otros integrantes, pero que creía que no habría problema.

Pasados los feriados de Semana Santa concreto los primeros encuentros que dan inicio al trabajo de campo en este “bachillerato popular”. Quedamos con Pablo en encontrarnos a las 16:30 ya que a las 17 es la hora en que empezarán las clases en el bachillerato¹⁰. Llego puntual, él todavía no llegó. Espero en el patio que conocí la vez anterior y funciona como aula de 2º. En la entrada de la casa, y hasta llegar a este patio, sobre el costado está colmado de tirantes de madera y de chapas, luego hay una pila de membranas de techo, y sobre el otro costado bolsas de cemento. Hoy es jueves y veo en el afiche que hoy tienen “Taller” (de carpintería). Hay pegados otros carteles uno es sobre “construcción de poder popular”, otro sobre “aparato digestivo”, también en otro afiche una serie de acuerdos acerca del trabajo en “cooperativas”. Pintado sobre una de las paredes laterales al pizarrón, un mapa de Latinoamérica invertido pintado con los colores de la bandera wiphala dice “En cualquier continente vamos dando batalla por un mundo que sea diferente”. Al rato llega Pablo, nos saludamos, saluda a otros que estaban también allí, deja sus cosas y me pide que lo espere un minuto que le iba a “dar una mano al vecino”. Cuando llegaba vi que al lado estaban entrando unas chapas. Se demora unos 10 o 15 min. Mientras tanto llega un muchacho con un bebé en cochecito hablando por celular (luego Pablo me lo presenta, se llama Martín). Ambos son “militantes” del movimiento y también “profes” en el “bachi” –como suelen denominar a los docentes y a este espacio-. Durante ese encuentro, entre los dos me cuentan aspectos de la organización, su historia y como surge el bachillerato:

Pablo: Éste se creó en 2010, y este año vamos a tener la 1ra camada de egresados. El otro bachi¹¹ empezó a funcionar en 2008.

Martín: Así como ante los problemas de hambre de la población fuimos creando ollas populares y luego comedores, ante los problemas ligados al trabajo se buscó conseguir planes y luego la formación de cooperativas, ante los problemas de educación creamos bachilleratos. Estamos pensando abrir otro en provincia, donde funciona un taller textil y hay muchos compañeros que no tienen título secundario.

De esta manera, presentan a esta acción en el marco de proyectos más amplios. Pablo, refuerza estas ideas, no quiere que se vea la creación de estos bachilleratos como algo separado o en sí mismas, sino vinculado con experiencias anteriores. De este modo, las ve como una forma más de “construir poder popular”, tienen que ver con “pensar otra forma de escuela, que otra escuela es posible, que estudiantes y docentes van haciendo juntos estas escuelas”. Martín, agrega más allá del bachillerato los otros emprendimientos que lleva adelante el movimiento: un polo textil, la herrería, carpintería, UGIS¹².

Les explico que estuve trabajando con el otro bachillerato, las relaciones que los “bachilleratos populares” fueron estableciendo con el estado, en la búsqueda de “reconocimiento” y “oficialización” de estas experiencias¹³, y ahora quisiera problematizar

¹⁰ Avanzado el año y ante la no llegada de los estudiantes a este horario, el comienzo se suele extender hasta las 17:30 y más también.

¹¹ Sería el mismo bachillerato pero con dos sedes distintas.

¹² Unidad de Gestión de Intervención Social, implementado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a través del cual se constituyen cooperativas de trabajo.

¹³ A diferencia de esta organización, el otro bachillerato no aceptó firmar el acuerdo con el Ministerio de Educación que desembocó en el Decreto N° 406 donde los “bachilleratos populares”: “funcionarán bajo la figura de Unidades de Gestión Educativa Experimental para la educación de adultos y adolescentes, en el ámbito de la Dirección de Educación del Adulto y del Adolescente dependiente de la Dirección General de Educación de Gestión Estatal del Ministerio de Educación” (Decreto N° 406. Jefatura de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 20 de julio de 2011).

otros aspectos estando más en las clases y otros momentos que hacen a la vida cotidiana en el bachillerato. Me informan que habría algunos compañeros que están reticentes a que entre gente a investigar u observar, lo mismo no quieren practicantes que den clases. No obstante, me avisan de las actividades que se llevarán a cabo:

Martín: La semana que viene hay asamblea, se hace cada 15 días y vamos rotando de día, para que no coincida siempre con la misma materia. Y una vez por mes se hace entre los profesores un espacio de formación.

Verónica (militante y profesora del bachillerato) interrumpe y dice que habría que correr los tirantes -que llegan hasta la calle- por si llueve, entonces ayudo a poner las membranas sobre las bolsas de cemento para hacer lugar. Pensé que no iba a poder quedarme, pero me dicen que no hay problema, que asista a alguna clase. Martín que está ahora en 2do en el Taller de carpintería, me pide que no ya que hay un compañero que recién empieza y para que no se ponga nervioso, que si quería en la segunda parte de la clase sí porque iban a otro sector de la casa donde está el taller: “ahora damos algo más teórico y después arriba la parte práctica” –me explica.

Pablo ya había empezado con su clase, en 1º de “Matemática”¹⁴. Le hago señas desde la puerta y me indica que pase. Me quedo parado en el fondo ya que no veo sillas disponibles. Alrededor de cinco grandes mesas hay cerca de 20 personas sentadas con sus carpetas y útiles escolares, hay de variadas edades desde muy jóvenes hasta personas grandes. Algunas mamás y están allí con sus hijos. Luego van llegando más personas y llegan a ser poco más de 30. Están resolviendo unos “ejercicios”, mientras los deja trabajando, Pablo se acerca y me cuenta que: hay 55 anotados, pero no todos están viniendo, como hicimos una lista de espera, vamos a empezar a dejarle lugar a los que quieran venir. Le pregunto por una novedad que había escuchado en el otro bachillerato acerca de que habían cobrado todo el sueldo del año pasado, y él confirma esto:

Pablo: Sí estamos cobrando. Cobramos el retroactivo del año pasado. La intención es que la plata quede para el sostenimiento de los bachilleratos y algo para viáticos nos repartimos entre los profes.

Javier: ¿Y esto hizo que haya algún tipo de control de parte de las autoridades del ministerio?

Pablo: La que está encargada de los bachilleratos nos dijo que iba a pasar, a lo que le contestamos que no, que nosotros le diríamos cuando. Y así fue, arreglamos un día, estuvo en el otro bachi y no pasó nada, es una histórica del sistema, hay buena onda. (En voz alta y dirigiéndose a los estudiantes) ¿Y cumpas? ¿Cómo va eso, sale? (no hay muchas respuestas, siguen concentrados en la tarea).

En lo que hace a las vinculaciones con el Estado, pude relevar que simultáneamente a los procesos de *control* que articula el poder estatal –parafraseando a Ezpeleta y Rockwell (1985), en tanto interacciones y mecanismos observables y recurrentes a través de los cuales se imponen, se negocian o se reorientan ciertas relaciones que constituyen la realidad escolar-, los sujetos y en este caso las organizaciones, lejos de responder de modo homogéneo y previsible lo hacen de formas particulares y a partir de sus relaciones cotidianas. Así el proceso de *apropiación*, al decir de las autoras mencionadas, da existencia real a la escuela en la escala cotidiana, da concreción a los mecanismos de control y a las prescripciones estatales que llegan a formar parte efectiva de cada espacio. De esta manera, si bien los bachilleratos se encuentran en el Área de Jóvenes y Adultos del Ministerio de Educación, algunos reciben sueldo para los docentes, lo cual no

¹⁴ Pablo es maestro de primaria, trabaja en una escuela de la Boca, en programa de alfabetización para chicos de 1er grado. Lo ayudan en este espacio José –que es egresado del otro bachillerato de la organización y estuvo unos pocos días-, y además hoy se incorpora Marcela, hermana de otro militante y profe. Ella está terminando el profesorado de Matemática.

implicó desde el punto de vista de los protagonistas de éste bachillerato una intromisión o un cercenamiento de su “autonomía”. El tener que tomar lista, poner notas en materias definidas por el ministerio, otorgar becas, y otras “presencias estatales” que hacen al ordenamiento escolar, es apropiado y disputado al interior de cada espacio de manera diferencial: estableciendo acuerdos acerca de la hora de llegada, armando nuevas “áreas” disciplinares, distribuyendo tareas y responsabilidades, etc.

Volviendo a la charla que mantuvimos en la clase de “Matemática”, mientras los estudiantes resuelven los ejercicios, le pregunto por el tema de las “áreas” durante todo el día, algo novedoso para mi ya que el otro bachillerato trabaja por “materias” y tienen más de una por día.

Pablo: Pensamos en 5 áreas, una por día y que todos los años tuvieran la misma cada día, con la intención de que los estudiantes no tengan que repetir. Así un estudiante que le fue mal en algún área pasa de año, y con la que no aprobó, cursa la del año anterior. La intención es que no repitan. Pero ahora se nos está complicando porque no pudimos poner cada día un área, sólo algunas.

Javier: ¿Y cómo van a hacer?

Pablo: Y no sé ya veremos. Nuestra idea es que los estudiantes autogestionen su aprendizaje, participando de las distintas tareas que se reparten y que luego también puedan ser parte de la organización.

Esta idea de “autogestión del aprendizaje” y la vinculación con la “construcción de poder popular”, aparecen fuertemente en una entrevista que mantuve con él más adelante¹⁵. Desde su experiencia como maestro tanto de escuela estatal como privada, y como militante participando en distintos espacios ligados a “apoyo escolar”, cuestiona a la “escuela pública” y sus espacios de decisión como “muy verticalistas”. Apunta a “ver a los estudiantes desde otro punto de vista y no meros recibidores de contenidos. Nosotros decimos que la educación la tenemos que hacer entre todos, no podemos ser una parte activa y una parte pasiva porque sino claramente deja de ser igualitaria y empieza a ser jerárquica. No es que desde este lugar la educación deje de ser arbitraria, pero podemos participar y tomar decisiones”.

El lugar dado a la “participación” y la “toma de decisiones” no son exclusivas del bachillerato, por el contrario, señala la continuidad con “los mismos conceptos, los mismos acuerdos que en los otros espacios del movimiento: trabajo sin patrón, trabajo cooperativo, solidario”. Dado que entiende su tarea como eminentemente política se plantea: “cómo hacés política la escuela, cómo hacés política en los bachilleratos, como hacés participar al estudiante y que tenga otro rol. Esto tiene que ver con el concepto de poder popular y esto para nosotros es muy importante. La educación es una parte más en la construcción de poder popular”.

Además de los “contenidos” que se trabajan en las distintas “áreas” realza el tema de la “participación” de los estudiantes y cómo se va conformando la relación con estos en un lugar donde se trata de eliminar las jerarquías: “No tenemos director, pero hay que llevarlo a la práctica. Cómo se instrumenta, qué rol toman los estudiantes en este proceso educativo que están llevando adelante”. Esto conlleva todo un trabajo de “repensar la educación, repensarse como docentes y repensarse como estudiantes también”¹⁶. De este modo, reconoce que no hay fórmulas mágicas para superar cuestiones arraigadas que vendrían de otras formas de escolarización, los estudiantes por momentos siguen pidiendo “queremos evaluaciones, queremos notas, queremos que nos corrijan, queremos

¹⁵ Entrevista a Pablo, 31/05/2012.

¹⁶ En un documento de la organización esto se expresa: “En nuestros bachilleratos intentamos llevar adelante una práctica prefigurativa de la sociedad que queremos construir, generando relaciones igualitarias, solidarias y fomentando el compañerismo. Esto significa que profesores y estudiantes rompen con la relación unilateral y dominante que adoptan en la escuela formal, para encontrarse como compañerxs en una misma construcción.”

que nos digan individualmente como somos. Y uno a veces duda, si estará bien o estará mal como lo estamos llevando. Cómo reafirmamos esta verdad que nosotros creemos que la educación no sea individual”. Para contrarrestar estas tendencias, decidieron no poner calificaciones –si se vuelcan en las planillas administrativas que tienen que entregar al Ministerio de Educación-, sino hacer devoluciones escritas y orales en forma personal y también colectiva. Como aspectos a evaluar por parte de los docentes hacen hincapié en “asistencia”, “participación” y “contenidos”, dejando lugar también a la “autoevaluación” de los estudiantes.

Este énfasis dado a la “participación”, no sólo lo asocia a exponer la opinión en la clase a partir de los contenidos dados por el docente, sino se inclina por otorgarle una gran importancia a “tomar responsabilidades, hacerse cargo”. Esto implica tanto asumir las distintas tareas que se proponen en el cotidiano escolar, como con la expresión de la opinión, si no “no cambiaríamos en nada lo que es la educación formal. Nosotros creemos que las cosas se cambian con la participación de los otros que te dicen qué necesitan. Puedo cambiar a partir de la mirada del otro, no solamente de la mía. En eso entendemos la participación, en que seamos más voces y saber que cada una es válida”. De modo, que aspira a que estas cuestiones se discutan en “asamblea”, así “construir acuerdos”, y que esta construcción sea transmitida de los de 3ro y 2do a los nuevos que van llegando.

Volviendo a la clase de “Matemática” de aquel día, ésta se dividió en dos momentos, en el primero, los estudiantes debían resolver unos cálculos donde la dificultad estaba en “separar en términos” (3 ejercicios). Luego de esto, Pablo anota 4 más, los primeros con mayor dificultad ya que tienen paréntesis, y los últimos donde se presenta el resultado de la ecuación y el desafío es colocar los paréntesis para que se pueda obtener dicha cifra. Hay un interés de parte de Pablo que resuelvan primero los estudiantes los ejercicios, y luego hace pasar a algunos para ver cómo lo hicieron. Me dice que quiere ir “despacio, para que no se sientan frustrados”. Cuenta que algunos hace muchos años pasaron por la escuela, y se enfrentan a estas cuestiones nuevamente. Pero, también veo a chicos y chicas muy jóvenes de alrededor de 17, 18 años.

Pablo indaga cómo van resolviendo los ejercicios, y se ven también distintas formas de alcanzar los resultados. Tanto Pablo como Marcela y José pasan por las mesas ante los recurrentes llamados de los estudiantes para ver dudas o preguntas que puedan surgir y ayudarlos en la tarea.

A eso de las 19hs. se hace un corte para el “recreo” y la “merienda”, otro aspecto novedoso para mí ya que no se da en el otro bachillerato. En un momento de clase advertí que Pablo preguntaba a quién le tocaba hoy esta tarea leyendo uno de los afiches pegados en la pared. Una señora y una chica dejaron los “ejercicios” y fueron a la cocina. Así, a lo largo de la jornada, a algunos les tocan tareas a realizar como la “merienda” y a otros la “recreación”¹⁷. Hay pegado un afiche donde figuran quienes son los encargados cada día por lista.

Pablo: Hasta el año pasado teníamos gente de la organización que se encargaba de la recreación y cobraba por esto a partir de unos planes que recibíamos. Luego esto se cortó y encontramos esta manera. Entre todos cuidan a los chicos y las madres pueden venir tranquilas a estudiar, sino serían muchas las que no podrían venir.

Esto implica que los que tienen que estar allí se retiran la en algún momento de la clase y para la “merienda” salen los encargados un rato antes para preparar el mate cocido, té o chocolatada que acompaña al pan o galletitas con dulce y luego deberían también lavar

¹⁷ “Recreación” implicaría el cuidado de los hijos de las mujeres que van con ellos al bachillerato.

los vasos y platos utilizados. Otras de las tareas asignadas que figuran en el afiche son “finanzas”, “limpieza”.

Durante el recreo, algunos se quedan en el aula, otros salen y en la calle se encuentran con estudiantes de los demás años. Algunos profes también salen a fumar, Martín me sigue contando aspectos del bachillerato:

Martín: En 2do año son algo más de veinte estudiantes y en 3ro doce. Hasta el año pasado funcionábamos en una casa que está en la otra cuadra, pero ya nos quedaba muy chica, se anotó un montón de gente para 1er año. Además cuando empezamos, hace dos años, había otro grupo de profesores se fueron a formar otro bachillerato¹⁸.

En otras charlas con Martín y en una entrevista posterior¹⁹, pude ir ampliando estas descripciones del primer encuentro. Pensando en la continuidad de distintas experiencias explica que “frente a la necesidad del hambre se crearon comedores, frente a la desocupación y el desempleo se abrieron alternativas de trabajo no capitalistas, las cuestión educativa nos daba vueltas ya que había compañeros que no habían terminado la secundaria, y algunos ni la primaria. Lo que veíamos era que así como prefigurábamos esas nuevas relaciones en cuanto al trabajo, también lo pensamos para la cuestión educativa”²⁰. De manera que, el desafío –sostiene- era “encarar una educación distinta a la existente y desarrollar un tipo de experiencia que tenga que ver con la educación popular”.

Si bien es maestro de primaria, nunca ejerció, se incorporó al trabajo en el bachillerato luego de pasar por otros espacios ligados a emprendimientos “productivos”, resalta que desde allí, siempre se trabajó “fuertemente la cuestión de la formación, y en ese ejercicio formativo nosotros siempre hacíamos asambleas. Eso también está prefigurando la educación popular donde no hay quién sea el dueño del saber”. A partir de otros bachilleratos que se fueron abriendo y con la experiencia de ellos empezaron a preguntarse, “por qué no abrir un secundario propio donde nosotros podamos desarrollar esta pedagogía. Con estos valores, de solidaridad, compañerismo. Por que no llevarlos a un espacio educativo”. De esta manera, armaron un bachillerato en “Cooperativismo y oficios”, donde la intención es “prefigurar la sociedad que queremos. Resignificar valores individualistas, egoístas que nos transmite la sociedad y ver otras experiencias”.

Algo que pude relevar a lo largo del trabajo de campo es la búsqueda permanente de reflexión de aquello que va sucediendo en el desarrollo de su accionar, Martín habla de la “cuestión dinámica que tiene el bachillerato” y relata que año tras año van haciendo planificaciones de las “áreas”, pero a su vez, también destaca que el bachillerato funciona en base a las “asambleas”²¹. Allí “se discuten desde las cosas mínimas de ordenamiento, asistencia, merienda, quién va a cuidar a los chicos que es un espacio recreativo, lúdico y de contención para los chicos. Con esa base y con lo que se trabaja en cada área va llevando a una especie de sistematización y cuando hacemos los balances anuales vamos viendo qué sirvió, qué no sirvió. También la cuestión de evaluación se discute bastante con los estudiantes”. Buscan trabajar en función de acuerdos y consensos. Que

¹⁸ No relata esto como una situación que derivó de algún tipo de conflicto, pero como pude relevar en el otro bachillerato, puede ocurrir que haya separaciones de los grupos y conformación de nuevas experiencias a partir de no coincidir en cuestiones claves del desarrollo de estos espacios, por ej.: vínculo con el Estado, sujeto que quieren formar, etc. (García, 2011b).

¹⁹ Entrevista a Martín, 14/06/12.

²⁰ En continuidad con estas expresiones en un documento de la organización se expresa: “Los bachilleratos son parte de nuestro trabajo en los barrios, porque los concebimos como una forma más de crear poder popular o sea de generar organización, “despertar” la conciencia a través de la lucha y el estudio, formar militantes, mejorar nuestras vidas.”

²¹ Esta importancia dada a las “asambleas”, se ve también en otros documentos elaborados por ellos: “los compañerxs que se suman a los bachis comienzan a tomar la palabra, a discutir, a organizarse, a sumarse. Por eso, la asamblea es el espacio más importante donde nos organizamos, opinamos, decidimos y reflexionamos sobre nuestra lucha.”

sean respetados, pero también señala que son modificables: “podemos equivocarnos, ser críticos. No tenemos la verdad revelada ni trabajamos con manuales, lo que transmitimos desde el bachillerato es eso, esa nueva forma de educación y esos nuevos valores”.

Luego del corte, cuando se retoma la clase de “Matemática”, Pablo y Marcela, en un libro que en la tapa anuncia que corresponde a 6to grado, buscan un “problema” y después copia en el pizarrón²². Le pregunto a Marcela por el libro de donde sacaron tanto éste como los ejercicios anteriores y explica: “voy a traer otros materiales, con ellos funcionaría bien algo más constructivista.” Comienzan a trabajar los estudiantes y al cabo de un rato, parece que hay dos interpretaciones distintas del problema, pero no se llegó a concluir y explicar. Si bien no estaba anunciado previamente, durante el corte, los profes de los tres años lo acordaron y a las 20:30 interrumpen las clases juntando a los tres cursos para hacer una “asamblea” por el tema del fuerte temporal que afectó la zona, y las actividades previstas desde la “mesa por la urbanización” del barrio.

Una vez que están todos los cursos en el aula más grande, la de 1ro, Martín da inicio a la reunión:

Martín: Queremos contarles que desde el movimiento fuimos a exigirle al Gobierno de la Ciudad chapas, maderas y membranas, pero mucha ayuda no están dando. Nosotros ya estuvimos entregando pero queríamos saber si había algún otro cumpla con más necesidades.

Al principio nadie dice nada. Verónica (militante y profe) insiste y pregunta si a alguno se le inundó la casa, se le voló el techo... De a poco, van contando situaciones críticas de algún vecino. Una mujer relata que vinieron de “La Campora” y estuvieron entregando algo, “pero tenías que ser de ellos”. Acusan a otros que habían conseguido, pero no lo necesitaban y vendían esos materiales. Otros se animan y cuentan su situación, y unos pocos piden 4 o 5 chapas. Ya son las nueve y varios estudiantes comienzan a irse, antes de terminar Martín anuncia la próxima reunión de la “mesa por la urbanización” para el día sábado a las 15 en una escuela primaria cercana. Pablo aclara un poco de qué se trata este espacio ya que varios estudiantes no estaban enterados de esta iniciativa y luego de esto concluye la reunión y el día de clase.

Intentando sintetizar las intenciones de este proyecto, lo que se plantean es: crear un espacio escolar para que aquellos a los que la escuela expulsó o no dejó ingresar, y que puedan obtener un título secundario. En este camino se busca conformar otro modelo de escuela fomentando valores de solidaridad y compañerismo, nuevas relaciones entre docentes y estudiantes, formas colectivas de construcción de conocimientos. Esto trabajando desde la educación popular, como forma de prefigurar la nueva sociedad. Pretenden la participación de los estudiantes ya sea en las clases, pero también asumiendo responsabilidades y tareas que van más allá. Este “hacerse cargo” persigue que los estudiantes autogestionen sus aprendizajes. Dado que se entiende al bachillerato como una forma más de construcción de poder popular, también esperan que los estudiantes se sumen a la organización y a la lucha. Es central la realización de asambleas en los distintos espacios del movimiento como también en el bachillerato, y con ellas la construcción de acuerdos a respetar, pero también posibles de modificar. Reflexión permanente sobre la práctica, sistematización y trabajo de formación, también serían parte de estas intenciones.

Si bien las concepciones reconstruidas son coincidentes ya sea en los intercambios de presentación, en las entrevistas y en un documento, no quisiera dejar la idea de un espacio homogéneo, por el contrario, año a año y ante la necesidad de profesores se van

²² Se trata de una empresa embotelladora de bidones de agua, en donde hay que repartir el líquido equitativamente en recipientes de distinto volumen.

sumando personas con distintas trayectorias, militantes o no, docentes o no, de otros países que se acercan a conocer la experiencia y se quedan “militando”. Es decir, estos sentidos también implican un fuerte trabajo para establecer consensos y que se sumen a esta forma de trabajo.

En lo que sigue, el acento está puesto en mostrar cómo se llevan adelante estas propuestas, es decir, como se *usan* estas producciones en el desarrollo cotidiano del “bachi”. Así me centraré en el segundo día del trabajo de campo donde se llevó a cabo otra “asamblea” y en una serie de clases de “Sociales” que pude observar.

La “asamblea”.

El jueves siguiente, interesado en ver cómo se desarrolla una “asamblea” en este espacio²³, llego temprano, antes de las 17hs. Al entrar al local todavía hay chapas y bolsas de cemento. Aún no hay profes del bachi, están sentadas en una mesa la chica que dicta las clases de primaria por el “PAEByT” con una señora, trabajando con cuestiones de Matemática. Las dejo y copio en mi cuaderno las “áreas” que figuran en el cartel de 2do año.

Al terminar la clase veo que la mujer se queda, por lo que entiendo que también es estudiante del bachillerato. Con el transcurrir del tiempo me fui enterando que aquellos que no tienen certificada la primaria por una escuela argentina –se trata de migrantes de Bolivia y de Paraguay- tienen que dar un examen para revalidar el título y asistían a esta instancia, pero otros, no habían terminado la primaria ni acá ni en su país de origen, y así hay algunos estudiantes se encontraban cursando la primaria y la secundaria al mismo tiempo.

Llegan Martín y Tomás –su “pareja pedagógica” en el Taller de Carpintería-. Mientras tomamos unos mates en la cocina, Tomás me cuenta que recién se está incorporando al bachi, y al “movimiento”:

Tomás: Todavía hay cosas que se me escapan, pero lo que sí te puedo decir es que es distinto de la escuela común, acá la idea es construir colectivamente, partir de que todos tienen conocimientos.

Ante mi presentación, relata que también quería ser antropólogo, pero tuvo que salir a trabajar y empezó con la carpintería. Se dedicó mucho tiempo a trabajar para arquitectos, ganaba bien, pero era mucho trabajo y no se sentía realizado. Se lo nota contento en esta nueva tarea, pero manifiesta que le cuesta un poco sostener 2 hs de clase “teórica” y luego la “práctica” en el taller. Está colaborando también en la parte “formación del movimiento” que es para los miembros de todas las cooperativas que fueron conformando. Seguimos conversando y tomando mate mientras van llegando algunos profes a los que me presento y también estudiantes para la “asamblea” prefijada.

Los estudiantes que van llegando se sientan en ronda alrededor del living de la casa (aula de 1er año). Son unos cuantos, el aula está llena de estudiantes de los tres cursos y profesores, algunos se sientan en el piso, otros al igual que yo en los primeros escalones de la escalera al no quedar sillas disponibles. Debajo de la escalera, como en la “asamblea” más corta del jueves pasado se ubica Martín. Él es el que toma nota en un cuaderno, pero pide también si algún estudiante se propone para escribir en el pizarrón el “temario de día”. Una chica que está sentada justo debajo del pizarrón se ofrece. Le van dictando los profes y anota: “Finanzas” - “Asistencia” (lo pone con s) - “Lista de recreación” - “Becas” - “Actividades del 25 de abril y del 5 de mayo”.

²³ Algunos aspectos de estas reuniones en el otro bachillerato fueron trabajadas en García (2011a).

Con respecto al primer tema, se habla de pagar \$10 cada uno. Hablan estudiantes de cada curso encargados de “finanzas”. Informan que fueron pagando la mayoría de los estudiantes y reclaman que también colaboren los profes. Entre las cuestiones que se dicen que se van a comprar con lo recaudado enuncian: tizas, borradores, pintura para el pizarrón (cada vez que alguien quiere escribir hay que pasar un trapo húmedo). Se habla de confeccionar más bancos ya que algunos están rotos o falta lugar para sentarse y se propone que los hagan los de 2do en el Taller de Carpintería. Escucho quejas de parte de algunos estudiantes de ese año acerca de no estar haciendo cosas útiles en el taller, y entonces la propuesta de hacer bancos sí la consideran importante. Además, la plata se usaría para sacar fotocopias de los materiales que se piden en cada área.

Antonio (estudiante de 2do): Yo compré papel higiénico que no había más –aclara ante el pedido de ver en qué se estuvo usando la plata juntada-.

Otro de los anuncios de los profes es la instalación de una computadora arriba y otra en este sector, lo que llevaría distintos gastos de cables (se recalca su uso para tareas “administrativas”).

Luego se pasó a las cuestiones vinculadas con la “asistencia”. Tanto éste como el siguiente punto del temario, la “recreación”, fueron los que más tiempo se llevaron de la “asamblea”, sólo quedó un rato al final para pedir documentación requerida para la presentación de las “becas” ante el Gobierno de la Ciudad y el anuncio de actividades a realizar por fuera del espacio del bachillerato. Considero que ambas cuestiones: “asistencia” y “recreación” o como comúnmente lo denominan los estudiantes “guardería”, permiten reflexionar acerca de los usos –y con ellos las resistencias y apropiaciones- que se vinculan al *espacio y tiempo escolar*. Generaron las mayores polémicas y discusiones, provocando que la “asamblea” ocupara toda la jornada, si bien estaba previsto que sólo durara hasta el corte.

Volviendo a la “asamblea” y al problema de la “asistencia” o como se remarcó por parte de los profes reiteradas veces de la “inasistencia”, entra a jugar la posibilidad de otorgar vacantes a partir del prematuro abandono de muchos estudiantes. Leticia, profe de “Sociales” en 1ro y una de las encargadas de la “Secretaría Popular” con listados en la mano pasa revista de los números y pregunta por personas que no están asistiendo²⁴. Más que nada se centró en 1er año, tienen 55 inscriptos y 10 en lista de espera, pero muchos no están yendo, calcula que entre 25 y 30 son los que van. No obstante, señala esta profe, que dicho número se reduce mucho más los viernes, el día que se registran más inasistencias. Silencio por parte de los estudiantes.

Carla (profe de “Salud Comunitaria”, 1ro): Habíamos acordado que si se faltaba 4 veces seguidas a un área se perdía la regularidad en esa materia –en referencia a un acuerdo en la “asamblea” previa.

Leticia: Sí, y también hay chicos que vinieron esta semana por primera vez, yo los convoqué para charlar sobre su situación en la asamblea. ¿Vinieron? –pregunta a todos.

Hay sólo uno, que está con una chica –su pareja- y su bebé, comentan que les es difícil cuando se enferma la nena, pero que él va a venir y cuando se enferma su bebé se quedará ella cuidándola. Leticia pregunta por otra estudiante que dijo que iba a llegar todos los días más tarde por su trabajo.

Martín: -se adelanta diciendo- No, ya hablé con ella y le dije no podía.

²⁴ En cada área al finalizar el día se pasa el “presente” y los “ausentes” en unas planillas con el logo del Gobierno de la Ciudad. Generalmente hay estudiantes encargados de esto, aunque a veces también lo hacen los profes.

Está presente la estudiante en cuestión, vino a tratar este tema en la “asamblea”, pero le proponen discutirlo al final con ella. Se inician controversias acerca de que muchos llegan tarde por trabajo y que los profes no les dicen nada. Otros señalan que aunque no trabajen hay compañeros que siempre llegan tarde también. Acusan los estudiantes a los docentes también de llegar tarde. Martín pide silencio para continuar con la reunión, pero no lo logra.

Estudiante (1ro): “Lo que se dice en la asamblea nunca se cumple. Ustedes tienen que ver la lista que son los maestros y decidir. No hacemos enfrentar entre nosotros”.

Otra estudiante (2do): “Hay gente que viene mucho más tarde” –en referencia a la que avisó que llegaría media hora después, en realidad dice que llegaría a las 6, ya que la clase empieza 5 y media, lo que ocurre es que supuestamente están citados a las 5-.

Mientras se desencadenan estos intercambios hay chicos (hijos de mujeres que son estudiantes) que entran y salen corriendo. Profes que también entran y salen de la asamblea, ya que hay otra reunión en el piso de arriba –es la “asamblea” de los profesores de los dos bachilleratos que tienen en capital-.

Carla: “Ayer en Salud pusimos 4 medias faltas. Algunos llegaron tarde, otros se fueron antes. Sincerémonos cumpas, cada uno tiene que ver si lo puede sostener o no”.

Nadie responde. Continúa esta profe resaltando la conformación y “riqueza de lo grupal”, de la “importancia de la participación”.

Verónica: “La asistencia es algo que nos cuesta resolver. Pero queremos que se queden, no que se vayan”.

Deciden los profes que los que habían sido invitados a comentar su situación en la “asamblea” y hoy tampoco vinieron, que se los dé de baja, para poder incorporar a otros que vienen a preguntar y sí quieren asistir.

Aparentemente fastidiada por estas discusiones, una mujer (estudiante de 1er año) con un característico acento paraguayo inquiere a todos: “Yo tengo una inquietud” –hace una pausa y mantiene la expectativa-. Que no se haga más la asamblea los jueves que tenemos Matemática. Yo vengo al bachi por Matemática y Lengua...” –todos se ríen y no se escucha como termina la frase-.

A continuación, Leticia y Martín comentan que sí habría vacantes en 3ro. Se incentiva a que los estudiantes avisen a aquellos que hayan hecho hasta 4to año de una escuela común o hasta 2do de una de adultos, y quieran continuar aquí. Sólo hay 10 estudiantes, temen que pudieran cerrar el curso²⁵.

A eso de las 19 (hora de la “merienda”) aparecen estudiantes trayendo mate cocido y pan con dulce de batata. No se hace corte, se continúa con la reunión revisando el criterio de la cantidad de faltas que podrían tener. Se acuerda que sólo una inasistencia al mes y por materia, no obstante, se preguntan algunos estudiantes que se hace con la media falta, pero no pude registrar qué se acordó, hay varios parados, tomando la merienda, charlando. Verónica aclara que siempre se trabaja en las vacaciones con la “recuperación” para aquellos que no pudieron venir, pero recalca: “son casos extraordinarios, no por cualquier cosa”.

En este tramo de la “asamblea”, el “tiempo” en el bachillerato se halla entrelazado con las situaciones de la vida diaria, más allá de este espacio, en que participan los sujetos.

²⁵ Esto se inscribe en la iniciativa llevada a cabo por el Gobierno de la Ciudad que a comienzos de 2012 cerró numerosos grados en escuelas primarias, sobre todo de la zona centro y norte de la ciudad. También se realizaron “fusiones” –como fuera denominada este accionar- en el nivel secundario.

Recuperando las contribuciones de E. P Thompson, los investigadores Faria Filo y Bertucci (2009), señalan que el tiempo escolar es una negociación continua, a pesar de su creciente legitimidad, entra en conflicto continuamente con el conjunto de los tiempos sociales experimentados por los sujetos. Como puede relevar en éste y el otro bachillerato, el tiempo escolar está continuamente tensionado por cuestiones ligadas al trabajo, enfermedades propias o de los hijos, por el embarazo y el cuidado de los chicos, tareas del hogar, o un sinnúmero de otras actividades que no pueden ser abandonadas por los estudiantes, e incluso por los profesores.

Ambos sectores buscan negociar en torno a las faltas o las llegadas tarde: los estudiantes buscando un espacio que contemple sus problemas y necesidades a la hora de cursar con regularidad; y por el lado de los docentes, pensando en estas cuestiones, pero a la vez, atentos a la búsqueda del cumplimiento de ciertos compromisos por parte de los estudiantes. Ciertamente a los docentes se les hace difícil dar clase cuando son pocos, o se alternan al cursar y tienen que estar dando varias veces lo mismo. Pero, también los estudiantes se resisten ante algunos “acuerdos” generando silencios, haciendo gestos de fastidio ante lo que consideran inútiles discusiones, pidiendo que decidan los profes, hasta incluso reclamando que no se usen los días de Matemática y Lengua para estos encuentros, y también se apropian de este espacio generando intercambios con los de su alrededor (no públicos) intercambiando pareceres acerca de lo que se está tratando o de otras cuestiones.

Volviendo a la “asamblea”, luego se pasa al siguiente punto, otro aspecto que genera controversias: “recreación” o “guardería”. La discusión se encamina aparentemente a “renovar el listado de guardería”. Martín señala el cartel con todos los acuerdos de la asamblea pasada, en uno de los puntos figuran los que tienen que ir de cada curso, es decir, que se harían cargo de este espacio. Hablan entre todos acerca de que no se está cumpliendo. En relación a esto, otros estudiantes incorporan un tema previamente no anotado que es el de la “merienda”. Para estas dos cuestiones, hay reclamos entre los estudiantes, aparentemente los de 2do dicen que son los que más hacen. Señalan, por un lado, que los de 3ro al ser menos, se quedan arriba trabajando, y como son los que hace más años que están, trabajan poco. Y por otro, que los de 1ro como recién empiezan se resisten a colaborar en estas tareas.

Elena (estudiante de 2do): Sí, en 2do hacemos la merienda por lista pero los de los otros cursos no ayudan.

Le contesta una de 1ro, que entonces la guardería también sea por lista. Ahora habría de 2do que no quieren, ya que pretenderían que fuera voluntario. Hay cierta dispersión a partir de la merienda, gente que entra, que sale. Se acercan a Martín profes que están en la reunión de arriba a decirle algo.

Beto (profe de “Sociales” de 2do): -sentado en el piso pide silencio- A ver cumpas, podemos continuar con la “asamblea”.

Una mujer de primero dice que hay dos chicos grandes que están en la “guardería” que no hacen caso. La madre es de 2do, sale al cruce, y le pide a sus compañeras que digan si hacen caso o no. Sus compañeras señalan que sí. Se van concatenando las voces y las discusiones:

Estudiante (2do): El de Matemática nos acusa de que nos queremos escapar de la clase.

Otra estudiante de 2do: Sí es re paranoico. ¿Por qué no lo sacan a ese? –bajando la voz-

Al lado mío otra estudiante me dice: “yo me anoto los lunes porque la profe de Lengua...” (hace un gesto que da a entender que no le gusta con la cabeza).

Estudiante (1ro): Pasa que los profes no cortan y nosotros llegamos tarde para preparar la merienda, o nos dicen: “no salgan que todavía no es la hora”, y cuando llegamos ya está todo hecho.

Carla: -intenta volver al tema de “recreación”- Pero, tengamos en cuenta que “recreación” no es sólo cuidar a los chicos ¿Y con el tema de hacer actividades?

Estudiante: -vuelve al tema de la merienda- Además hay algunos que toman dos veces.

Carla: En el otro bachi toman la merienda todos juntos, no hay que ir a servir a cada aula, así se favorece el encuentro entre todos. ¿Qué les parece si hacemos la merienda en común? –Algunos dicen que sí, otros no les gusta la idea y señalan que no hay espacio para todos-. Bueno, pero hasta que haga frío se puede hacer en el patio –insiste Carla²⁶.

Martín: ¿Y con guardería? No cerramos. ¿Qué hacemos?

Repasa las cosas que se dijeron y que se vienen haciendo. Una propuesta es que se haga por lista y saltar a los que ya fueron y a los que no quieren. Otra es hacer nuevamente el listado y que vayan todos. Otra es que sólo sean las madres las que vayan. Silencio.

Carmen (estudiante de 2do): Hasta acá esto no funcionó. Hagamos ahora por lista y en la próxima asamblea vemos qué pasó.

Algunos estudiantes empiezan a decir abiertamente que no van a ir.

Carla: ¿Y los que no van a ir qué van a hacer?

Estudiante: Es que queremos estudiar –en referencia a no querer salir y perderse la clase-.

Beto: Acá no es una escuela formal que el profesor da la clase y nada más y el alumno toma la clase y nada más. Para nosotros éstas son actividades importantes.

Carmen (2do): Y eso también se evalúa, no?

Verónica: Vamos a probar esta propuesta.

Martín: Hagamos por lista, que salgan 2 hasta la hora de la merienda y luego cambian por otros 2 más.

Los de 2do preguntan cómo hace 3ro (para la merienda como son menos sólo tienen 2 días fijos que cumplir con esta obligación). Una de 3ro no quiere ir a cuidar a los chicos, alcanzo a escuchar que en voz baja dice: “yo no quiero ir, para eso traigo a mi hijo también”. Algunos de 3ro están arriba mío en la escalera, y como no los ven hacen gestos como que no van a ir. Finalmente el acuerdo alcanzado públicamente –pese a otras formas de expresión- fue que de 3ro saldría 1 en dos días fijos, y para los otros días irían 2 de 1ro (ya que son más) y 1 de 2do.

Esos intercambios también permiten reflexionar en torno a los usos del tiempo dentro del espacio del bachillerato. Sumando a la concepción anterior, siguiendo a Quiroz (1992), en la escuela –como en el “bachillerato popular”- los usos y efectos del tiempo son diversos, sobre todo en relación a sus significados para los diferentes sujetos que allí participan. Docentes/militantes y estudiantes viven y piensan los tiempos escolares de diferente manera, a veces con sentidos contrapuestos, de acuerdo con sus particulares intereses. Nuevamente apropiándose de momentos de la “asamblea” para sí, los estudiantes reflexionan sobre estas modalidades con las que se encuentran en este espacio y ahora

²⁶ Si bien se acordó que se haga el momento de la “merienda” todos juntos, al día siguiente no se hizo en común, se llevó como siempre a cada curso.

se superponen con el tiempo de la “clase”: agregan como preocupación el salir a hacer la “merienda”, o para cuidar a los chicos en “guardería”. Desde el “oficio” de estudiante si reclaman estar en el aula, los docentes objetan esto a partir de una nueva concepción de escuela, donde colaborar en estas tareas es algo central en este espacio. Esta actividad entra en conflicto con aquellas que deciden no ir con sus hijos ya que tienen con dejarlos, las que no quieren hacer estas tareas, y con los varones que son mas reticentes.

De vuelta en la “asamblea”, y siendo casi las 20 hs se pasa a la cuestión de las “becas”.

Leticia: Hay que cumplir con una formalidad que pide el ministerio. Hay que nombrar al “comité de becas”. Esto estaría formado por un directivo, secretario, 2 profesores y 2 estudiantes. Se supone que este comité es el que decide, pero aquí no es así. Lo que se necesita es que dos estudiantes se propongan para cuando hay que elevar todos los papeles firmen también.

Se proponen rápidamente dos estudiantes y Leticia prosigue aclarando otras cuestiones. Informa que algunos no salieron en el listado de becas porque vienen de otro bachi y no lo modificaron en la nueva solicitud, dice que tienen que hacer una rectificación y aclarar que están en este bachillerato que es la UGEE N°...²⁷. Algunos protestan porque aún no tienen novedad de su beca, Leticia pide que se queden luego y ven los casos puntuales. Rápidamente buscan llegar al último item del temario.

Estudiante de 2do: ¿Profe, antes puedo avisar una cosa? En la escuela primaria el martes a las 15 se va a hacer un “corte de calle”, ante la no respuesta del gobierno. Los chicos no están teniendo clases, se volaron techos por el temporal, no se puede comer en el comedor, hay un agujero tremendo.

Comentan que le sacaron fotos al funcionario que fue a revisar el estado de las instalaciones, pero no les dio ninguna respuesta. Hacen circular las fotos. Se quejan de que no fueron los medios, la única “La poderosa”. Y se habla que en esa escuela también se cerrarían grados.

Beto luego continúa explicando la actividad del miércoles 25 de abril. Con motivo de cumplirse 10 años del asesinato de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki en el puente Avellaneda, se abre una cátedra libre en la Universidad de Avellaneda, y la inauguración es a las 18, va a hablar la profe Carina (de 3er año) y el padre de Darío.

Martín: Una vez que terminen acá en el bachi, con este título pueden ir a la universidad, y esta es una oportunidad para conocerla. Es importante como estudiantes del bachillerato poder estar el día de mañana en la universidad. Se va a charlar del rol de los medios en esos sucesos, va a haber fotos, videos. Los de 3ro tienen que ir eh, va a hablar su profe.

La charla deriva en si el resto de los estudiantes tienen que ir o pueden venir a clase. A muchos parece que no les gusta la idea de tener que asistir a otro lugar. Tienen que ir en tren o colectivo. Preguntan si se toma asistencia allá.

Estudiante: ¿Los que no van tienen clase acá?

²⁷ Otra de las tareas “administrativas” es la de los “pases” de escuelas. Si bien puede haber “pases” durante el año, entre los bachilleratos se establecen acuerdos para pasar a las planillas ministeriales como si hubiesen concluido el año en uno y los años siguientes continúan en el otro bachillerato, y así no hacer tan dificultosa la ya de por sí enorme tarea que implica haber sido “oficializados” y cumplir con los mismos requisitos administrativos que otras escuelas: gestionar “becas”, recolectar los certificados de primaria de los estudiantes, hacerles terminar la primaria a los que aún no lo hicieron, pasar las calificaciones a los “calificadores” y al libro “matriz”, hacer los títulos (propios y de algún otro bachillerato no reconocido).

Carla y Verónica insisten en lo importante de ese evento y que no van a dar clase por lo que se va a tomar asistencia en la universidad. También se anuncia que la otra semana se va a pasar un documental en el cine Gaumont, que la intención también es ir a esa presentación todo el bachillerato.

De esta manera, se otorga gran importancia a la “participación” de los estudiantes, ya sea en actividades al interior del “bachi”, como en salidas que realizan, con las consecuentes controversias, tensiones y negociaciones. Así, no sólo se hace hincapié en el momento de cursada de la materia la realización de otras actividades como “merienda”, “guardería”, “limpieza” o “finanzas”, por fuera del bachillerato, se incentiva también la “participación”.

Por último, Martín anuncia la actividad del 5 de mayo que se está organizando un festival con otras agrupaciones –entre las que está también el otro bachillerato en que estoy haciendo el trabajo de investigación- por el “Día del Trabajador”.

Martín: La idea es mostrarnos como bachi. En la próxima asamblea se puede terminar de definir, y también ir haciendo pequeñas asambleas por curso para discutir qué se quiere mostrar.

A medida que fue avanzando la hora fueron quedando cada vez menos estudiantes. También fueron llegando más profesores, pero se reunieron en el piso de arriba en otra reunión. Unas estudiantes con listados en la mano se fijan y anotan quiénes estuvieron presentes el día de hoy. Siendo las 20:40 se da por terminada la “asamblea” y aplauden. Martín y Leticia hablan con la mujer que había solicitado llegar más tarde.

Antes de irme charlo un rato con Martín sobre la “asamblea”. Señala que a los de 1ro todavía les cuesta todo esto, recién empiezan, y los otros están más cancheros. Le explico que quería venir mañana ya que quería ver alguna clase de “Sociales”. Leticia, que da en 1ro, no quiere porque recién empieza y prefiere que no vaya dado que con su compañera están un poco “empantanadas” trabajando la “cuestión de género”. Entonces arreglo con Hernán, que da “Sociales” en 3ro y acepta.

Las clases de “Sociales” en 3ro.

Esta “área” si coincide de día en los 3 años, así como cada viernes, hay “Sociales”. Llego temprano, antes de la clase y converso con los profes de 1ro y de 2do (Hernán –de 3ro- llegará más tarde como consecuencia de haber pinchado una goma de su bicicleta). Esteban, profe de 2do año, relata que empezó con esta experiencia en otro bachillerato de Tigre, pero se le hacía muy difícil combinar con su trabajo en el PAEByT en el barrio de Mataderos y viviendo en el de La Boca, por eso, este año se sumó a esta experiencia. Al comentar con él el trabajo que vengo realizando, se sorprende que desde otro bachillerato no estuviesen de acuerdo con recibir sueldos para los docentes por parte del Gobierno de la Ciudad. Más tarde, conversando con Hernán durante su clase, manifestaría lo mismo y dirá: “fue algo que le arrancamos al macrismo”. Similares apreciaciones tuvieron en diferentes intercambios tanto Pablo como Martín.

Charlamos y tomamos mate en el patio cubierto (aula de 2do) junto con Beto y Esteban, van llegando estudiantes, que saludan y bajan las sillas de las mesas y esperan al comienzo de la clase. Las primeras en llegar son unas chicas muy jóvenes que estaban el día de ayer en la “asamblea” pasando lista de su curso, serían las encargadas de “tomar la asistencia”. Le dicen a los profes que después de 17:30 pasan falta. Veo nuevos carteles en las paredes: uno sobre la pared medianera con la otra casa habla de Paulo Freire y señala aspectos biográficos; otro dice “educación bancaria” y qué implicaría; en tanto, otro más cerca de la cocina dividido en dos describiría, por un lado, a las “Cooperativas”, y por otro, a las “empresas capitalistas”.

Las dos profesoras de 1ro, junto con los dos de segundo piensan en hacer una actividad los 3 cursos juntos un viernes por el “Día del Trabajador”. También se preguntan qué hacer con los de 3ro ya que no llega Hernán –su pareja pedagógica ya había avisado que no venía por lo que estaría él sólo-. En eso llega, nos saludamos y subimos rápidamente al aula de 3ro.

Lo noto apurado por haber llegado bastante tarde, los estudiantes estaban esperando en el curso, los saluda, pide disculpas por la demora, le contestan que llegó justo sino ya se iban. Apenas si me presenta haciendo una broma como que voy a ver qué hacen para decidir si cobran o no la beca. Les digo que no, que nada que ver, que se queden tranquilos, que después les cuento, pero no hubo tiempo²⁸.

En la clase hay 6 estudiantes, están sentados alrededor de una gran mesa. Al frente un pizarrón. Las paredes llenas de carteles y con las “áreas” de 3ro por día. Hernán intenta retomar los temas que están estudiando, aparentemente sólo 2 estuvieron presentes la clase pasada. Además en aquella clase no estuvo él sino su compañero.

Hernán: “Estamos construyendo juntos el concepto de identidad. De una identidad individual a una más colectiva” –algunos estudiantes revisan en sus carpetas-. ¿Qué vieron con Hugo? –nadie contesta y continúa Hernán- Lo que vimos es la construcción del individuo y cómo se relaciona con la sociedad. No nos quedamos sólo en la descripción, sino como queremos que sea la sociedad.

Anota en el pizarrón:

SOCIEDAD

¿POR MEDIO DE QUÉ LA PODEMOS DESCRIBIR?

Lee esto último en voz alta y una chica responde, “cultura”. Otra arriesga, “la Rural”. Hernán pone cara de sorprendido: ¿Por qué? –le pregunta. Porque se muestran muchas cosas –responde la estudiante-. Los demás siguen agregando cosas, se habla nuevamente de “cultura”, de “costumbres”. Llegan 2 personas más y se suman a la clase. Hernán habla de “instituciones” y “formas de gobierno”, pero vuelve a la pregunta del pizarrón. No obtiene respuestas.

Hernán: Imagínense que van a un lugar que no conocen... Qué hacen para saber dónde están, para ubicarse...

Estudiante: Llevo el GPS –todos se ríen-.

Otra estudiante: Preguntamos, hablamos con la gente.

Hernán asiente y agrega en el pizarrón: COMUNICACIÓN – MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA.

Si bien empezó la clase con el tema de “identidad”, continuó con esto otro, relacionando “Sociedad” y “Medios Masivos”. Comienza a realizar muchas preguntas a las que los estudiantes buscan responder inmediatamente, me cuesta anotar todas las interacciones ya que algunos responden, otros copian o preguntan qué dice en el pizarrón, otros hablan entre sí. Da la sensación que aquellos que arriesgan una serie de respuestas esperan obtener alguna la aprobación del docente. Probablemente esto ocurra por las objeciones gestuales que hace Hernán, o el hecho de continuar haciendo preguntas en referencia a que no estaría bien lo dicho²⁹. Se puede apreciar la ocupación del tiempo de clase considerando no sólo las preguntas y respuestas de docente y estudiantes, también el ruido, la simultaneidad de voces superpuestas, las conversaciones informales. Para E.

²⁸ Algunos viernes más adelante, tras algunas interrupciones a estas clases fue mi presentación a este grupo.

²⁹ Algunas expresiones que dijeron los estudiantes durante esta y otras clases ante las reiteradas preguntas: “ya no sé qué más decir”, “por qué no lo dijo antes, nos está haciendo girar como un trompo”, “no nos haga pensar tanto”, “dígalo que nos queremos ir”.

Rockwell (2011), en estos resquicios se juega la apropiación: de esta manera, los estudiantes toman para sí lo que quieren, lo que les interesa o conviene, lo mezclan con lo que ellos traen de por sí y lo transforman para poder comprenderlo.

En estas apropiaciones que realizan los estudiantes, pueden complejizar lo que se está trabajando:

Estudiante: Los medios muestran las cosas que a ellos les interesan.

Hernán: ¿Cuál es entonces la finalidad de los medios?

Al mismo tiempo, dos estudiantes responden: “informar”, para otra, “vender”.

Con esto anota en el pizarrón: DIARIO → INFORMAR
 → VENDER

Relata un ejemplo de enfrentamiento entre el diario “Clarín” y el gobierno con los hijos de Ernestina Herrera de Noble donde está esto en juego “informar” y “vender”. Luego pregunta ¿qué otros medios existen? Varios estudiantes responden: radio, televisión, internet, diario y Hernán anota esto en el pizarrón.

Hernán: ¿Cómo con tantos medios se puede describir una sociedad?

Estudiante: Se puede conocer una sociedad por sus costumbres, su cultura – volviendo a lo dicho anteriormente, tal vez hayan visto algo de esto en otra “área”-.

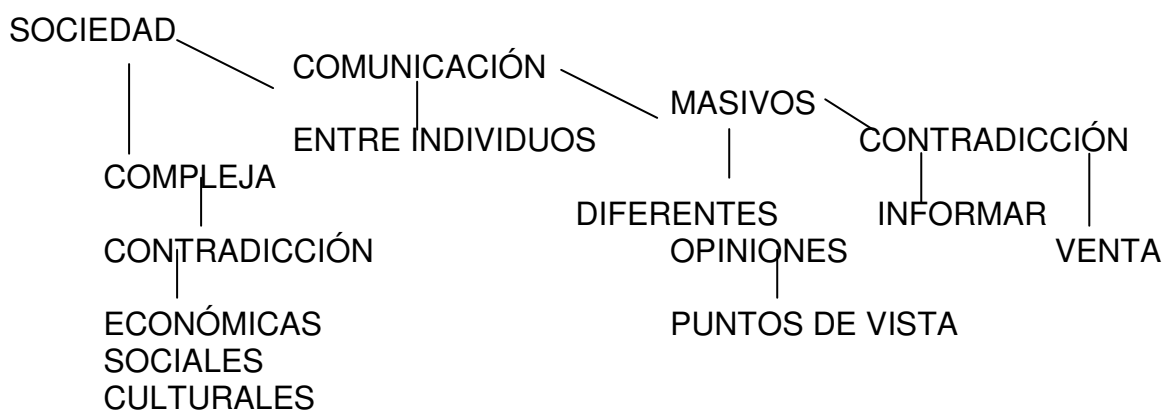
Hernán: Nosotros acá estamos partiendo de cosas que ya vimos, como por ejemplo: sociedad. ¿Tenemos que volver al concepto de sociedad? Miren la carpeta ¿Cómo definimos sociedad?

Revisan en sus materiales, no saben qué responder ya que tampoco las cosas que van diciendo parecen ser las “correctas”. Se quejan: “esto ya lo vimos en Lengua”.

Hernán: ¿Es uniforme? O es contradictoria..., compleja... ¿Cómo se refleja en los medios de comunicación?

La mayoría expresa sus ideas, opina, sólo una chica veo que no habla, todos copian del pizarrón cada cosa que allí se anota sin que Hernán lo haya explicitado. Son dos varones y el resto mujeres, uno de los varones, que es el que más interviene comenta que no lee diarios. Ésta, según dijo al llegar, es su primera clase de “Sociales”, ya que Hernán no lo conocía.

Volviendo a la descripción de la clase, Hernán borra y sigue anotando cosas en el pizarrón, el esquema que queda es el siguiente:



Al cabo de unos minutos pregunta si puede borrar. Le contestan que todavía no, entonces aprovecha y baja a la cocina a tomar agua. Los estudiantes copian, pero también conversan de otros temas. Al volver, pregunta a quién le toca hoy la “merienda”, la chica que sólo anotaba y no expresaba sus ideas, se levanta y sale para esta tarea.

Hernán borra el pizarrón y luego escribe MEDIOS DE COMUNICACIÓN. Una estudiante vuelve a reiterar que esto ya lo vieron en el área “Lenguaje y Comunicación”, porque es lo que van a hacer en la radio. Hernán sigue y agrega MEDIOS BARRIALES, y les pregunta si se contraponen a los medios masivos. Comenta y muestra el libro “Maxi y Darío. Dignidad piquetera” donde se menciona el lugar de los medios masivos en el primer momento de ocultamiento de la “masacre”. Continúan debatiendo sobre estas cuestiones, se piensa como ejemplo la radio que están por hacer ellos.

Desde las 19, hasta las 19:30 que se retoma la clase se efectúa el corte para la “merienda”. Bajamos con Hernán, pero muchos de los estudiantes siguen en el aula, la chica que fue a hacer esta tarea sube con panes y vasos de chocolatada y mate cocido. Conversando en la cocina con mucho movimiento de estudiantes y docentes me cuenta que es profesor de Historia, egresado del Inst. Joaquín V. González. Busca diferenciarse de otros que dan clases en estos espacios, entendiendo que es “importante planificar y preparar la clase” frente a algunos que serían más “abierto” y así en las clases “se van por las ramas”. Relata que cambiaron un poco lo planificado para el año, así la primera parte sería un tanto más “teórica” y después “trabajar con casos”, pero a partir de lo de YPF lo quieren meter y trabajar con esto ahora desde los medios.

Los profes también están en la actividad de la “merienda” sirviendo o haciendo panes con dulce de batata. Salgo al patio descubierto, hay varios chicos jugando, es el espacio de “recreación”. Está con ellos un chico de 1ro, es muy joven parece de unos 17 años no más. Recuerdo que en la clase de Matemática de la semana pasada estuvo todo el tiempo con los auriculares puestos, no se si escuchando música o no. Ahora lo mismo, sentado en un banco, quieto, con los auriculares, y todos gritando y saltando alrededor. En la pieza contigua, una nena tirada en el piso mira televisión, otros juegan, corren, entran y salen del patio. En un momento pasa una con un caballito de plástico para subirse, forcejea con otro para ver quién lo usa, salen los profes ya que parecía que se estaban golpeando. Les piden que jueguen más despacio.

Vuelvo a la cocina, Hernán está conversando con Ana (junto con Leticia dan “Sociales” en 1ro), está preocupada, dice que no quiere dar ni “hegemonía” ni “patriarcado” por la dificultad de estos términos, que antes empezaban por aquí y con definiciones, en cambio, ahora están pensando en que realicen primero una escritura personal para luego conectar con aquellos conceptos. Luego charlan con los otros profes acerca de la actividad que quieren preparar para el “1ro de mayo”, pero recuerdan que dentro de dos semanas hay asamblea el viernes (como tocó ayer jueves, la próxima será dentro de dos viernes). De esta manera, harían alguna actividad especial el viernes que viene.

Al volver al curso, Hernán pide a los estudiantes que anoten unas consignas para trabajar en grupo a partir de las noticias que aparecen en los diferentes periódicos que luego les reparte:

Hernán: -en forma de dictado- 1) Elijan una o dos noticias relacionadas con YPF que para ustedes reflejen mejor este tema³⁰. 2) Según el artículo, cuáles son los puntos a favor y los puntos en contra de la estatización. 3) Línea editorial: definí según los artículos qué piensa el diario de los siguientes temas: estatización, estado, economía, empresas y recursos naturales. 4) A qué intereses les parece a ustedes que responde este periódico.

Les pide que lo hagan de a dos, quedan conformadas 4 parejas. Los diarios que les reparte son “Clarín”, “Hoy”, “Página 12” y “El Argentino”.

³⁰ Hace unos días se había anunciado la recuperación de la empresa por parte del Estado al desplazar a la española Repsol y tener la mayor parte del paquete accionario.

Los estudiantes hojean los diarios, se detienen en otras noticias también, una pregunta si tienen que copiar toda la nota, Hernán aclara que no, y revisando grupo por grupo lo que hacen, se queja que todos eligen el artículo más corto. Mientras continúan con la actividad conversamos sobre mi trabajo y le pregunto aspectos del bachillerato. Refiere que para ellos no es un problema cobrar un sueldo del Gobierno de la Ciudad, de hecho lo hacen con otros emprendimientos que tienen. Habla de mantener la “autonomía” y la “autogestión” y que “el Estado siempre es una contradicción”. Cuenta que él trabaja en una cooperativa, que les pagan con unos planes que le “arrancaron hace un tiempo al macrismo”, es gente que limpia los postes de luz en el centro (UGIS).

Sobre el final de la clase, Hernán pide que dejen si aún no terminaron el trabajo para que cada pareja comente brevemente lo que hizo hasta el momento, y solicita que no se olviden de traer el trabajo y los diarios para el próximo encuentro para poder continuar con la tarea. No quiere arrancar ningún grupo, luego se van animando. Al que le tocó el semanario “Hoy” (que edita el Partido Comunista Revolucionario de Argentina) comentan que se habla de “monopolio imperialista”. Los de diario “El Argentino”, publicación de distribución gratuita en medios de transporte de pasajeros señalada como “kichnerista”, dicen no encontrar “nada a favor de la estatización”. A su vez, los lectores de “Clarín” argumentan que dice “todo a favor de Cristina”. Nos miramos como no entendiendo la situación, ya que debería ser al revés la lectura de los dos últimos diarios. Una chica pide permiso para retirarse, varios ya están guardando las cosas. Aquellos que leyeron Página 12 no llegaron a comentar su opinión.

Hernán: Un momento, a dónde van que no terminamos. Vamos a leer un fragmento del libro que les mostré antes.

Busca y lee una parte del texto sobre la “masacre de Avellaneda”, en referencia a la actuación de los medios masivos de comunicación. Se despiden hasta la próxima semana. Luego de la clase, a las 21, los profes deciden quedarse organizando el encuentro del viernes que viene, ya que en la semana no tendrían tiempo para reunirse.

El viernes siguiente se hizo la jornada sobre el “Día del Trabajador” –al estar presente en estas actividades pude relevar dificultades en torno situaciones de trabajo precarias e inestables ya sea de los estudiantes como de los profes-, el viernes posterior tocó “asamblea”, y recién la siguiente semana, iban a tener nuevamente todos los años clases de “Sociales”. Ese viernes, llego antes del comienzo de clase y los profes de esta “área” están discutiendo acerca de los programas ya que aún no los tienen diseñados, más tarde, Hernán nuevamente solo –sin su “pareja pedagógica”- retomó la clase y las actividades que estaban realizando. Aquel día ninguno de los estudiantes trajo los diarios, era poco lo que decían recordar del último encuentro. Se sumó un nuevo estudiante que había empezado esa semana, sólo 3 chicas estaban en el anterior encuentro que describí, y una de ellas había salido antes de la mitad de la clase para la preparación de la “merienda”. Hernán dio comienzo a la clase preguntando por la “asamblea” pasada, ya que él no pudo asistir³¹.

Estudiante: No se perdió nada profe, siempre se habla de lo mismo, de la merienda y de guardería³².

³¹ Una práctica que también observé en otras “áreas” es esta de empezar preguntando sobre las actividades realizadas más allá de la situación de clase: “asamblea”, “jornada de lucha”, presentación de una película, salida a la Universidad, a la Legislatura, etc.

³² Dado que yo tampoco pude estar ese día, al preguntarle a otro profe cómo había salido esa “asamblea”, relata que “estuvo buena, se establecieron acuerdos con el tema de la merienda y el cuidado de los chicos”. A principio de año parece que estos son los temas polémicos y no otros aspectos. A lo largo del año en otras “asambleas” fueron apareciendo como problemáticas cuestiones ligadas al desarrollo de las “áreas” como algún cuestionamiento al Taller de Carpintería, y otras en donde pude registrar reproches a los docentes, a la forma de trabajo. A veces también se dan expresiones entre los estudiantes que quieren decir en las “asambleas” pero que luego no se animan a expresar públicamente.

Al retomar las cuestiones previas, y no pudiendo continuar con la actividad de los diarios, condujo interesantes debates en torno a los “Medios Masivos” y “Medios Populares” conectando esto con el concepto de “ideología” –donde cada uno tenía que expresar qué entendía por esta palabra³³. La clase terminó antes, a las 20hs, ya que Hernán tenía otra actividad vinculada con el “movimiento”.

El viernes siguiente, ante una propuesta de las profes que dan en 1ro “Sociales” y “Salud Comunitaria”³⁴ de trabajar cuestiones sobre “violencia de género”, los demás profes de 2do están de acuerdo y así se levantan las clases para trabajar en conjunto los 3 años. Al llegar, Hernán se encuentra con esta actividad ya armada, se genera un clima tenso por no saber de antemano, acepta, pero no participa de la jornada. El otro viernes también se continuó con la segunda parte de esta actividad, trabajando los 3 cursos juntos³⁵.

Tanto esta actividad centrada en “violencia de género” como la anterior vinculada a las relaciones con el trabajo, vuelven a poner en primer plano las interrelaciones del tiempo escolar y el machismo, cuidado de los hijos, las dificultades laborales que atraviesan estas poblaciones.

Una semana más tarde, ya siendo mediados de junio, están trabajando temas vinculados con los 10 años de la “masacre de Avellaneda”, de modo que se proyectó un documental sobre la vida de Darío Santillán para los 3 cursos. Al finalizar esta actividad cada curso siguió trabajando en su aula, menos los de 3ro que son sólo 3 estudiantes y no hay profes, dado que Hernán está abocado a la organización del acto conmemorativo³⁶ –su “pareja pedagógica”, por razones laborales-.

Palabras finales

En la primera parte de este escrito, recupero el ingreso a este nuevo espacio y describo algunos aspectos de la relación entre la organización y los habitantes del barrio, situaciones que se dan en la clase de “Matemática”, el relato de las relaciones entabladas con funcionarios estatales, la intención de comunicar a un recién llegado las distintas actividades que llevan a cabo (entre las cuales el bachillerato es una más), y sobre todo, cómo conciben a este espacio y la propuesta para los estudiantes. En consecuencia, desde los docentes/militantes en las charlas informales, las entrevistas y los documentos escritos se hace referencia a querer separarse de ciertos modelos de escolarización, como también reconocer recorridos propios en otros ámbitos: “autogestión de los aprendizajes”, “prefigurar la sociedad que queremos”; “construir conocimiento de manera colectiva”; “trabajar desde la educación popular”; “formación política”; “crear poder

³³ En esta clase logro entender una queja que se repite en referencia a que estos temas los ven en otra “área”. Veo un afiche pegado contra una de las paredes del “área” que cursan los miércoles: “Lenguaje y Comunicación”, ahí están preparando la radio. En aquel cartel se dan ejemplos de “Medios Comerciales” y “Medios Populares”. Anteriormente vi otros similares pero no sabía a qué “área” pertenecían.

³⁴ El miércoles es el día que se da “Salud” en 1ro, pero al asistir a la Universidad de Avellaneda, no tuvieron clase. Querían vincularse las dos áreas que están trabajando con cuestiones de género en 1ro. Y dada la importancia que se le otorga al tema decidieron trabajarlo en todos los años.

³⁵ Hay más estudiantes que el viernes anterior. Algunas chicas no se suman a las actividades, se alejan, se quedan en la cocina, o se van. Una de ellas me relató en otra oportunidad situaciones de violencia con su ex pareja, asumo que estos temas pueden ser difíciles para ella de trabajarlos en grupo.

³⁶ Muchos de los que dan clase están involucrados en otros espacios del movimiento además del bachillerato. De este modo, es habitual registrar multiplicidad de reuniones a las que los militantes tienen que asistir de diferentes espacios, postergaciones de otras debido a la superposición de eventos, marchas y reclamos previamente estipulados o que surgen en la coyuntura. Así a las reuniones del propio bachillerato, se suman las que tienen en conjunto con el otro espacio de Capital, más cuando se reúnen con los bachilleratos en provincia de Buenos Aires de la misma organización, o en otra ocasión algún representante asiste a los encuentros con la agrupación que congrega a numerosos bachilleratos a la hora de encarar principalmente reclamos frente a los gobiernos de la ciudad o de la provincia, etc, etc...

popular”; “asambleas donde discutimos y organizamos entre todxs el bachillerato”; “estudiantes y profes somos compañerxs, luchamos por el cambio social”.

Para sumar a estas formulaciones, como se ha mostrado en otros estudios, el análisis de las complejas y dinámicas relaciones que estos grupos y organizaciones que llevan adelante “bachilleratos populares” han ido entablando con el Estado a lo largo de una década, dan cuenta de procesos que vinculan constantemente a los sujetos y a las organizaciones con ámbitos, políticas y agentes estatales. De manera que, si bien, estas relaciones modelan las prácticas de docentes/militantes (Caisso y García, 2010; García, 2011b, Caisso, 2012b), en los conocimientos cotidianos construidos a partir de estas iniciativas, van a confluír tanto las reformulaciones y creaciones que buscan los docentes/militantes como las resistencias y apropiaciones que realizan los estudiantes. De esta manera, se despliega un proceso de *producción conjunta* donde intervienen políticas, funcionarios de gobierno, organizaciones y sujetos “militantes” (“docentes” y “estudiantes”).

Por otra parte, una de las formas de proponer otra modalidad de escolarización, sería la realización de “asambleas” ya sea convocadas y planificadas previamente, como también ante ciertas cuestiones que –comúnmente– los docentes consideren para la discusión en conjunto. En estos espacios, se alcanzan acuerdos, pero también los estudiantes ante algunas iniciativas resisten con silencios, puede ocurrir que se apropien de tiempos y turnos, y a veces subvierten el orden dado, discutiendo entre ellos, proponiendo alternativas y tomando decisiones –aunque no siempre se hagan públicas–. Revisando los tópicos que despertaron más polémicas durante aquel encuentro, se pueden pensar en tanto *núcleos problemáticos* o *tensionales* (Achilli, 2000; López Fittipaldi 2012), ya que implican conflictos y negociaciones a partir de los sentidos y usos diferenciales –en este caso del tiempo y espacio escolar–.

Con respecto a las posibilidades de “asistencia” por parte de los estudiantes, a lo largo del año fui conociendo historias laborales, familiares, etc. que ciertamente hacen dificultoso el concurrir habitualmente y pueden desembocar en el “abandono”. En 1er año, en posteriores observaciones de clase, pude constatar la disminución al ver a profes o estudiantes “pasar lista”. Pero también podría detenerme en otras “ausencias” de las horas de clase que tienen que ver con su uso y manipulación por parte de los estudiantes. Extraídas de las notas de campo a lo largo del año:

(En clase de Matemática de 1ro) Pablo toma lista, por lo que veo muchos ya no vienen o están ausentes. Descubre que uno de los chicos que estaba presente se fue al fondo con la chica que tenía que estar en “recreación” pero a él no le tocaba. Pablo dice a la clase, “cada uno es grande y responsable. Después charlaremos el destino del compañero.”

(En clase de “Sociales” en 2do) Los profes están haciendo muchas preguntas, Beatriz, al lado mío me pregunta qué poner, no llegó a terminar el trabajo y lo van a pedir, se levanta y se va diciendo que le toca hacer la “merienda”.

(Clase de “Taller de carpintería”) Durante la primera parte, “teórica”, si bien todos anotan, demoran en copiar del pizarrón, algunas estudiantes hablan entre ellas, noto dispersión en general, antes del corte un grupo de chicas sale a hacer la “merienda”. Durante la segunda sección, parte “práctica”, todos suben al taller y las 4 que salieron antes se quedan limpiando los vasos y platos utilizados. Las veo sin mucha intención de subir, me dicen que no quieren ir, que no les gusta. Me quedo conversando con ellas en la cocina, una al rato se va a la casa, los profes bajan a decirles que tienen que subir pero no hacen caso.

(Durante otra “asamblea”) Isabel encargada de “tomar lista” en 1ro pregunta que se hace con los que fueron a una marcha y no vinieron al bachi. Ella les puso “M” (por marcha) en lugar de “A” de “ausente” o “P” de “presente”. Zulma, estudiante que faltó por ese motivo, argumenta que era una actividad del movimiento y que no la dejaban irse.

En estas interacciones y las que siguen, los *usos* que se despliegan buscan engañar por momentos los sentidos dominantes. A su vez, si bien hay un interés por parte de los docentes centrado en la “participación” de los estudiantes, las anteriores modalidades no serían las buscadas.

Respecto al espacio pensado como “recreación”, un día Elena (estudiante de 2do) me cuenta que no quiere traer a sus hijos acá a la “guardería”: “aunque tenga razón, no voy dejar que nadie rete a mis hijos”. De esta manera, muchas veces fue con su hija a clases y siempre se sentó en la mesa que comparte habitualmente Elena con otros compañeros, la nena dibujaba, tomaba la teta, jugaba con el celular, se distraía con su tía que está en 1ro.

Al igual que en la “asamblea” descrita anteriormente, los estudiantes agregan algún tema que les preocupa o que quieren tratar. Ante las dificultades para que los estudiantes asistan al cuidado de los chicos en “guardería”, Nilda, encargada de “finanzas” de 1ro agrega como tema para la “asamblea”: “Aportes de la cooperadora”. Llegado su turno propone que se pague a alguien para que haga la tarea de “guardería” con los fondos que se junten: “no queremos que las mamás dejen la escuela”. Los profes se oponen a este pedido, aspiran a que sea algo “solidario”, que sea parte de las actividades del bachillerato, y no ofrecerlo como un trabajo.

En otra “asamblea”, José (de 1er año) agrega al principio del temario “compañerismo”. Cuando se charla esto él se queja que algunas de 2do estaban hablando mal de él, y así, se entabla una discusión con Estela de 2do: “no me gusta tu actitud hacia las nenas” –en referencia a alguna actitud de él en la “guardería”. Los profes cortan este tema para charlarlo después con ellos dos aparte y “no llevar discusiones personales a la asamblea”. ¿Que se trata y qué no en estos espacios? Los estudiantes de 2do en otra “asamblea” explican que hay algunos que no querían seguir con el Taller de Carpintería. Están los dos profes que dan este taller, uno dice que “si no hay interés se puede armar otro taller”, al mismo tiempo, su compañero, lo compara con las otras “áreas”: “a muchos a lo mejor no les gusta Matemática, pero tienen igual que aprobarla”. Acordaron en charlarlo en el curso y no con todos para ver cómo continuarían.

A su vez, en otra “asamblea”, se reitera la inquietud por parte de los estudiantes vinculada a las “salidas”, preguntan qué pasa si no asisten, tienen que venir a clase, si se va a tomar lista allá, exponen dificultades o cansancio para viajar y sobre todo a la hora de volver.

Estudiante: ¿Y los que no pueden ir?

Beto: Es horario del bachi, tienen que ir todos.

Algunos estudiantes optarán por no ir a estas “salidas”, dependiendo de la materia, de los profes, del lugar o del interés que despierte, más allá de la “obligación” que se trata de establecer. De este modo, en torno a los usos del espacio y tiempo escolar se entablan continuas negociaciones, que van más allá de las actividades por fuera o dentro del bachillerato. Estas escuelas no preparan para una “vida adulta”, los sujetos que asisten si bien algunos son muy jóvenes, ya están atravesados por múltiples demandas laborales y familiares. Así, las llegadas tarde, el reiterado ausentismo se contraponen en ocasiones a lo esperado por los militantes/docentes en tanto “asumir esta responsabilidad”, y también por estudiantes que asisten regularmente reclamando “justicia”: “al final a los que faltaron les dan un trabajito y listo” –aparece como queja-

Vinculando esto con la serie de clases, también los tiempos personales de los docentes/militantes están en juego, a lo que se suman o multiplican las numerosas actividades que hacen en el movimiento o que se agregan como temas a trabajar superponiéndose a las horas de las materias. En las clases descritas y muchas otras que pude presenciar, mi propósito no era constatar si se trabaja o no desde la “educación popular”. Si bien se incentiva la “participación” en tanto opinar, colaborar con los compañeros, copiar, todo ocurre de manera azarosa. Algunos estudiantes hacen estas cosas, construyen nuevos conocimientos, pero también de acuerdo al interés que despierte la actividad, aprovechan distintos momentos o resquicios al margen de lo planeado para dialogar entre ellos, usar el celular, tomar mate, enuncian preguntas o temas no previstos por los docentes, discuten y sostienen sus visiones ante temas polémicos como “aborto”, “maternidad”, “seguridad”.

Así, en la ardua tarea de distinguir el conjunto de las acciones que todos realizan, si bien, se pueden registrar tanto las modalidades que implementan los militantes/docentes buscando distanciarse de ciertas cuestiones que critican de la “escuela tradicional”, dentro de este “nuevo orden”, también se hallan las formas sutiles que refuerzan aspectos de “lo escolar”, que cuestionan ciertas modalidades de implementación o las múltiples reformulaciones, resistencias y apropiaciones. De este modo, presenciamos un doble movimiento, el que los militantes/docentes *hacen* con las disposiciones ministeriales y las representaciones de la “escuela tradicional” y lo que los estudiantes también *hacen* con estos nuevos sentidos propuestos vinculados con los que ellos portan, esperan de la escolarización y construyen en este espacio. Estos procesos formativos, van dando cuenta de *experiencias* vividas ya sea como “estudiantes” o como “docentes” de un “bachillerato popular”. La pretendida “autogestión de los aprendizajes”, se encuentra atravesada por las experiencias y trayectorias pasadas, por el tránsito en la actual forma escolar al propiciar ciertas modalidades de apropiación, resistencia y subversión, e indefectiblemente, por los momentos en la vida de los adultos que exceden al bachillerato, constituyendo a la vez, los límites y las posibilidades de la educación de jóvenes y adultos en estos contextos.

Bibliografía

- ACHILLI, E. (2000) Investigación y formación docente. Rosario: Ed. Laborde
- CAISSO, L. (2010). “El sentido político y educativo de experiencias educativas para jóvenes y adultos en organizaciones sociales”. VI Jornadas “Vivir en la Ciudad”. Rosario, 24 al 26 de Junio de 2010.
- CAISSO, L y GARCÍA, J. (2010). “Estado y experiencias educativas en movimientos sociales urbanos: configuración de un campo de disputa y negociación permanente” En: *Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: escenarios en disputa*. Memorias Arbitradas de las II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos Contemporáneos. 1ra edición, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- CAISSO, L. (2012a) “Movimientos sociales y Estado en la configuración de experiencias educativas”. En Revista Intersecciones en Antropología. UNCPBA (en prensa).
- CAISSO, L. (2012b) “Una visita al ministerio de educación provincial: etnografía de prácticas y saberes en torno a la “oficialización” de un Bachillerato Popular”, Volumen XVIII de la Revista de la Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario (en prensa).
- CURA, F. (2009) *El proyecto del Centro Educativo Las Tunas: prácticas y sentidos de la militancia política en un barrio de la zona norte del Gran Buenos Aires*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

- DE CERTEAU, M. (1996) *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*, Universidad Iberoamericana, México.
- ELISALDE, R. (2008). "Movimientos sociales y educación: Bachilleratos Populares en empresas recuperadas y organizaciones sociales. Experiencias pedagógicas en el campo de la educación de jóvenes y adultos". En: ELISALDE, R. y AMPUDIA, M. (comp) *Movimientos sociales y educación. Teoría e historia de la Educación Popular en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Ed. Buenoslibros.
- EZPELETA, J. y ROCKWELL, E. (1985). "Escuela y clases subalternas". En: *Educación y clases populares en América Latina*. Rockwell e Ibarrola (comps). IPN, DIE. México.
- FARIA FILHO, L.M. y BERTUCCI, L.M. Experiência e cultura: contribuições de E. P. Thompson para uma história social da escolarização. *Currículo sem Fronteiras*, v. 9, n. 1, p. 10-24, jan./jun. 2009.
- GARCÍA, J. (2011a). "Bachilleratos Populares y "autonomía": ¿espacios de la transformación o de la reproducción?". En: *Boletín de Antropología y Educación*, N° 02. En línea en: http://ica.institutos.filo.uba.ar/seanso/pae/boletin/numeros/n02/bae_n02.html
- GARCÍA, J. (2011b) *Aprendiendo a hacer escuelas. Las complejas y dinámicas relaciones entre Bachilleratos Populares y Estado*. Tesis de Maestría. Fac. Filosofía y Letras, UBA.
- LÓPEZ FITTIPALDI, M. (2012) *Educación y movimientos sociales. Una aproximación al proceso de constitución de un Bachillerato Popular*. 2º SEMINARIO/TALLER DE ANTROPOLOGÍA Y EDUCACIÓN. Rosario, 6, 7 y 8 de Junio 2012.
- QUIROZ, R. (1992). "El tiempo cotidiano en la escuela secundaria". En: *Nueva Antropología*. Vol. XII, N° 42. México.
- ROCKWELL, E. (1996) Claves para la apropiación: Escolarización rural en México. En *The cultural production of the educated person. Critical ethnographies of Schooling and Local Practice*, editado por Levinson, B., Foley D. y Holland D. State of New York University Press, Nueva York. Traducción de M. Hirsch, revisión de M. R. Neufeld.
- ROCKWELL, E. (2011) "Los niños en los intersticios de la cotidianeidad escolar. ¿Resistencia, apropiación o subversión? En: *Discusiones sobre infancia y adolescencia. Niños y jóvenes dentro y fuera de la escuela*. G. Batallán y M. R. Neufeld (coordinadoras). Editorial Biblos.
- ROCKWELL, E. (2012) "Movimientos sociales emergentes y nuevas maneras de educar". En *Revista Educação e Sociedade*, Campinas, v. 33, n. 120, p. 697-713, jul.-set.
- TERIGI, F. (2011). "Ante la propuesta de «nuevos formatos»: elucidación conceptual". En *Quehacer Educativo*, n° 107, pp. 15/ 22. Revista periódica de la Federación Uruguaya de Maestros. Junio de 2011.
- THOMPSON, E. P. (1984). "La sociedad inglesa del siglo XVIII: ¿lucha de clases sin clases?" En: *Tradición, revuelta y conciencia de clases* (pp. 13-61). Ed. Crítica. Madrid.